

MAPOCHO

BIBLIOTECA NACIONAL

SANTIAGO DE CHILE

SUMARIO

- Elena Martínez Chacón*: UNA COMEDIA "CHILENA" DE LOPE DE VEGA ● *Mario Ciudad*: LA "REPETICIÓN CREADORA" DE PASCAL ● *Jorge Díaz*: EL VELERO EN LA BOTELLA ● *Carlos Keller*: AMÉRICA EN LA HISTORIA UNIVERSAL ● *Eduardo Co Castelli*: EXISTENCIALISMO TEOLÓGICO ● *Enrique Lihn*: RAQUEL ● *Giovanni Sinicropi*: EL ARTE NUEVO Y LA TÉCNICA DRAMÁTICA DE LOPE DE VEGA ● *Raimundo Chaigneau*: LA REBELION DE LAS MANOS ● *Fernando Lambertucci*: VIDA Y OBRA DE PABLO DE ROKHA ● *Vicente Salas Viú*: LA FORMACIÓN MUSICAL DE DEBUSSY ● *Armando González Rodríguez*: LA EXTENSIÓN CULTURAL DE LA BIBLIOTECA NACIONAL ● *Udo Rukser*: HEINE EN EL MUNDO HISPÁNICO ● *Hugo K. Sievers*: LOS RAMOS DEL DOMINGO EN CONCHALÍ ● *Ernesto Galliano*: FESTIVAL CLAUDE DEBUSSY EN LA BIBLIOTECA NACIONAL ● *Alfredo Lefebvre*: GUÍA DE LAS NOCHES DE LOPE ● *Fernando Uriarte*: TEMAS Y PROBLEMAS DE LOS NOVELISTAS: HESSE Y PÉREZ DE AYALA ● *Armando Uribe Arce*: LA DURA ESPINA DE SABA ● *Héctor E. Herrera Cajal*: EL PRESENTE, TIEMPO DE LA ACCIÓN ● *Notas Bibliográficas* ● *Bibliografía chilena*

Organo de la Extensión Cultural

Juan-Agustín Palazuelos: La Visitadora

(ANTINOVELA)

A María Cecilia.

BASTANTE perdido en el espanto de una verdad dicha a medias. Vigorosa por ello. Se medita demasiado cuando es preciso decir sólo una parte.

Horror por el silencio obligado.

Poner las cosas en orden.

Primer problema: ¿Cuántas moscas caben entre los dientes de un cocodrilo macho?

Solución: Depende del tamaño de las moscas; del hueco entre los dientes (del cocodrilo, se entiende); del número de ellos (los dientes).

En cifras = equis moscas.

¡Gracias!

Abandonemos la ciencia y el método para dar con eso. Inventemos un lenguaje oscuro (más oscuro que el de las meras palabras).

Perdamos un hombre para salvar a la humanidad. Estamos todos de acuerdo.

—A ti te toca, ahora.

—¡Oh, gracias, preferiría que fuese otro!

Si se abandona olvida las razones del autosacrificio. Demasiados problemas consigo mismo derivados de su martirio. Si lo empujan, lo enceguese el odio. Muy justo, supongo.

No sirve, aunque creamos que sí. Ahora bien, dos puntos: Después del sacrificio queda siempre la duda; pero la humanidad se salva para volver al peligro (¿O no?).

—Hay opiniones contradictorias...

—De gran valor teológico, por cierto.

Seguir el ejemplo. Gritemos en coro: ¡Sacrifiquémonos todos! Es una buena posibilidad para que otros lo hagan y nosotros disfrutemos de su acto.

Proverbio: Eludir, eludir que algo queda.

Segundo problema: el primero.

Yo le dije un día a un amigo que me esperaba en una estación a la intemperie:

“Como aún no llega el tren en el que viajo, conversemos. Te contaré mi historia. Es simple. Verás que en ella, el héroe no soy yo. Dejé de serlo el día que me estatuaron (¿me permites el vocablo?). Gracias. Es mucho más claro, ¿no encuentras? Debería decirse estatuar. Al menos evita el empleo de auxiliares. La técnica tiende a la economía por sobre toda otra consideración. Tú estás de acuerdo con la eliminación de lo superfluo, según tengo entendido. Digo que yo no fui más héroe desde que hicieron una estatua conmigo. Mi historia, por lo tanto, carece de protagonistas.

Consejo: No hay nada peor que la vejez. ¡Evítala, hijo mío! (palabras de un monja a su gato recién castrado).

SECCION ESCATOLOGICA

Había una señora a quien le encantaba comerse los excrementos de sus propios hijos.

GENESIS

En el principio:

1. Mi primer recuerdo consiste en una experiencia sexual. Frustrada, por cierto;
2. En aquel tiempo el verbo era un niño de dos años sentado en una bacinica de vidrio;
3. Está sólo en su cuarto. Lo han colocado sobre un mueble que sirve de mudador;
4. Mientras excreta contempla su sexo, a través del vidrio del recipiente;
5. Hay una metamorfosis en su pequeña protuberancia en roce con el vidrio un poco frío;
6. Comienza a jugar con su propio cuerpo y a sentir extrañas sensaciones inevitables posteriormente, aunque reconocibles;
7. Lo absorbe el juego. Fin de toda otra distracción posible;
8. Un grito de la nodriza lo vuelve a la realidad. La mujer habla y dice:
9. ¡Eso no se hace! Es muy feo, sucio. ¿Y a propósito, hizo? ¡Y qué está esperando, caramba!
10. Entonces el niño clausura su esfínter para las demostraciones en público. Poco rato después de vestido, debe ser colocado sobre el mudador.



No. Aún no se puede hablar de traumas. Digamos que se trata de una mera experiencia. Adquirida con los años, por supuesto: ya van dos años de vida. Porque de no tener tal edad o de no tener edad del todo, dicha experiencia no podía haberse realizado. (Es tan simple atenerse al método cartesiano).

¿Cuáles serían las implicancias posteriores de esa frustración?

Hay seres supercivilizados. La nodriza era uno de ellos: se comía las bananas con cáscara.

Tercer problema: Calcular el grado de civilización de una nodriza que come bananas con cáscara, teniendo en consideración:

- a) Que le gusta;
- b) Que hasta los antropoides inferiores saben pelar esa fruta.

Historia Corrológica. (Especie de paréntesis).

Un día vi a un perro que se comía las bostas frescas de un caballo de carretela. Fue en la calle Pío Nono.

LA SUPERCIVILIZACION

(Ensayo)

En la culturas precolombinas parece que no se registran ejemplos de esta índole.

Tampoco es posible encontrar casos similares entre los mongoles ni los escan-

dinavos, como también es dudoso que entre los francos se haya practicado tal costumbre.

Hay un caso análogo entre los celtas. Se cuenta de un Druida que se comía las nueces sin partirlas. No obstante daba como excusa para ello, el hecho de que lo hacía para fortalecer su dentadura. Nada se sabe, desgraciadamente si le agradaba el gusto de las cáscaras de la nuez.

Junto a este ejemplo citaremos el de un guerrero lombardo (Longobardo) que acostumbraba devorar naranjas enteras de un solo bocado. Se cuenta que murió de resultados de un chiste que le contaron mientras se encontraba en un naranjal, entregado a su afición favorita. Se ignora cuál fue el chascarro.

No hay más ejemplos.

Los citados, no obstante, son ilustrativos. Tanto la nodriza, como el Druida y el guerrero lombardo, son productos destilados de importantes civilizaciones.

Yo tuve la oportunidad de ser iniciado en mi vida orgánica por uno de estos superproductos de la época. Evidentemente que la primera enseñanza consistió en una prohibición de tres objetos claramente sintetizables:

- a) Que me avergonzara de mis funciones reproductoras (implicancias con la superpoblación, seguramente) y de mis actos de eliminación;
- b) Que no se volviese a repetir la manifestación erótica, por cierto inútil e inquietante, bajo ninguna circunstancia;
- c) Que me apurase porque ella tenía otra cosa que hacer, supongo.

Sugerencia terapéutica: Cometer el crimen perfecto en la persona de una mendiga semi-inválida. Bastaría con propinarle un fierazo en la nuca al pasar junto a ella por la vereda, al anochecer.

Quizás esté resultando demasiado complicada la historia.

Interrupción importante y sumamente aclaratoria: ¡No! ¡No! Es perfectamente inteligible.

[Me alegro].

Un amigo mío tuvo oportunidad de observar un caso similar: dos gemelos idénticos debieron ser sometidos a riguroso entrenamiento para que pudiesen orinar aisladamente. Un día que estuvieron separados por largas horas, tuvieron graves problemas con sus respectivas vejigas. Uno se llamaba Juan y el otro Diego.

[¡Qué interesante!].

PROSECUCION

Segunda experiencia: retornar a la primera, más la adición de detalles.

- a) En pleno paraíso un hombre de seis años de edad juega con sus hermanas y primas;
- b) El juego se llama "las visitas" y consiste en algo vago que no se organiza casi nunca;
- c) Se forma la primera pareja: el hombre con alguna de sus hermanas (¡Cómo se parecen sus costillas!);
- d) Eligen un rincón oscuro y se entretienen exhibiéndose mutuamente el sexo;
- e) Se esconden porque es mejor para hacer aquello a gusto y sin interrupciones lúdicas;
- f) Son sorprendidos por la culebra disfrazada de otro hermano;
- g) Los tienta para que continúen haciendo lo mismo y entonces él observa;
- h) Cuando se cerciora descubre la moral y la predica;
- i) El niño siente temor y la niña vergüenza;
- j) Suplican el silencio que aunque prometido no libera del espanto.

CUENTO DE HADAS

Un niño desea una pelota. Está detrás de un vidrio algo empañado. (Podría ser por causa del frío o la mugre o las impurezas del vidrio). Durante muchos días el niño contempla el juguete. Le atribuye colores y dimensiones; texturas, etc. Cada minuto de libertad que posee lo dedica a ir hasta la vitrina a contemplar esa pelota. ¡La desea! Imagina infinitos juegos. Construye maravillosas coreografías y entretenidos pasatiempos en su imaginación. Le destina un lugar, el mejor, por supuesto, dentro de su universo. Un día...

Un día logra tener de verdad esa pelota en sus manos. Es mejor de lo que él soñara. Pero no sabe jugar con ella.

Llora.

(Colorín colorado...).

COMENTARIO

Evidentemente que hay algo de eso en las experiencias señaladas. Bebería un vaso de café no muy oscuro.



¿Te acuerdas de Azofeifa? Esa que se metía los dedos en las narices, cuando estábamos en el colegio.

—Sí. Hasta luego.



Planear una caída vertiginosa desde las alas convertidas en brazos. Corriendo contra el viento, montaña abajo, en leves saltos se alcanza el vuelo. Sólo el temor nos obliga a topar la tierra. Temor a transformarnos en inadecuadas aves de torpe vuelo. Y volvemos a saltar y el viaje es más corto: cada vez más breve, hasta llegar a la llanura.

Somos grandes pájaros derrotados por el sueño de un sueño casi cumplido.